ORTEGA Y GASSET

La primera de las etapas en que se suele dividir el desarrollo del pensamiento de Ortega es la comprendida entre los años 1902 y 1913, aún no tenemos un Ortega completamente maduro, son unos años en el que toma contacto con el quehacer científico y filosófico de Alemania.

En relación con el problema de la inadecuación de España a Europa va a surgir la doctrina objetivista orteguiana. La disciplina intelectual que puede proporcionar el objetivismo (científico y filosófico) será la terapia que necesite España para que esta parte periférica de Europa pueda empaparse de Europa.

El grito de guerra de Ortega contra cualquier personalismo, es el grito de vuelta a las cosas. Este objetivismo de Ortega llega a convertirse en un antihumanismo, en su afirmación de que tiene mayor valor significativo un teorema algebraico o una vieja piedra del Guadarrama que “todos los empleados del ministerio”[[1]](#footnote-2). No es el hombre de carne y hueso que hace ciencia, arte, o política el que interesa, sino la ciencia, el arte, la política o el hombre mismo, en cuanto cosas; esto es, en cuanto realidades sobre las que cabe teorizar.

Hay que tomar una actitud objetiva. Porque con esta actitud es con la que las ciencias han avanzado. Hemos prestado demasiada atención a las personas y poco a las cosas. Hay que dirigirse a las cosas para salvarnos con ellas. Hay que llegar objetivamente a la verdad **“realismo ingenuo”** 🡪tenemos que acercarnos al “objeto” liberados de todo lo subjetivo.

El inicio de la segunda etapa del desarrollo de la filosofía de Ortega se sitúa en torno a 1914 hasta 1932. En 1914 es la fecha en la que publica su primer libro formal <<meditaciones del Quijote>>. Será a partir de esta segunda etapa cuando Ortega llevará a cabo él mismo un programa filosófico propio y personal (comienza su propia filosofía a partir de la obra del Quijote donde descubre la **CIRCUNSTANCIALIDAD DE LO HUMANO**) desde el descubrimiento del tema de la circunstancialidad de lo humano.

En esta segunda etapa y en su obra será donde aparece su frase más célebre “*Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo”.*

Cuando Ortega nos habla de **circunstancia,** se está refiriendo a todo lo que me rodea, todo lo que está “*circum me”* . La circunstancia es lo que me pone en contacto con la realidad, circunstancia es todo: un paisaje, un libro, un hombre, un cuadro, un error, un dolor, etc.….

 Sujeto en Ortega🡪 YO + CIRCUNSTANCIA

Esta actitud le enfrenta al **Idealismo** y al **Racionalismo.** El Idealismo es un **subjetivismo**, es decir, **la cosa no existe si no hay un sujeto (un yo) que la piense.** El Realismo por su parte nos dirá que **las cosas existen independientemente al sujeto.** El primero relega la circunstancia a un segundo plano. Le da primacía al **yo/sujeto.** El segundo relega al **yo/sujeto** a un segundo plano.

Por esto Ortega se enfrenta a estas dos posiciones filosóficas, porque niegan el conjunto del Yo + circunstancia y el **yo no puede existir sin circunstancia. No puede existir un yo sin las cosas** (sin lo que me rodea, sin circunstancia) ni las cosas sin un **YO.** Por tanto la única posibilidad de existir es el **YO** con **LAS COSAS.** No puede darse/constituirse un yo fuera de las circunstancias. Y a estas circunstancias es a lo que Ortega denominará **Perspectiva.**

La perspectiva es: El conjunto de circunstancias de un individuo. Y si queremos captar fielmente la realidad tenemos que ser consecuentes con el punto de vista propio. Es decir, la captación de la realidad no podemos considerarla **atemporal, ni acircunstancial.** La perspectiva, el punto de vista, el saber dar cuenta de la realidad es **saber dar cuenta de la realidad desde la perspectiva vital en la que nos hallamos situados.** Por ejemplo: si dos hombres situados uno al Norte y otro al Sur de la Sierra de Guadarrama, verán la Sierra desde diferentes perspectivas y ninguna de esas perspectivas será más verdadera que la otra, sino que ambas serán verdaderas. Por lo que Ortega afirmará que las perspectivas son complementarias.

Esta actitud perspectivista es una **actitud de consolidación entre el: RACIONALISMO y RELATIVISMO.**

El racionalismo nos dirá que solo existe una perspectiva, solo hay un punto de vista, solo hay una verdad. En cambio el relativismo/escepticismo nos dirá que existen tantas perspectivas como individuos hay en el mundo por lo tanto **NO EXISTE LA VERDAD, ES INALCANZABLE, LA VERDAD ES RELATIVA.**

Ortega con su perspectivismo supera estas dos posturas y las consolida en el PERSPECTIVISMO. Existen tantas perspectivas como hombres hay en el mundo, PERO todas ellas son **verdaderas y complementarias.** De forma que si las unimos llegamos a la misma verdad. Construimos la verdad uniendo cada perspectiva de cada individuo.

La verdad se constituye uniendo las perspectivas de cada individuo. Como si el mar fuese la verdad y cada gota que lo forma es la perspectiva de cada individuo.

Si es cierto que cada gotita (cada perspectiva) que forma esa verdad debe de ser regido por **UN PRINCIPIO RECTOR.** Podríamos decir, que ese principio es Dios el que resguarda la verdad, es decir, todas las perspectivas, el conjunto de todas las perspectivas iluminan en Dios. A diferencia del Dios de Descartes, el Dios al que se refiere Ortega no es el Dios que ilumina a todos y nos pone una gotita de verdad a cada individuo. Sino que, cada hombre, cada perspectiva, son verdades parciales (gotitas) que conforman la verdad que resguarda Dios. Somos nosotros, cada verdad de cada individuo los que iluminamos a Dios y no al revés.

Por último llegamos a su tercera etapa (1932), aquí nos encontramos con un Ortega maduro. En este año publica la obra <<El tema de nuestro tiempo>>. A esta etapa se la conoce con el nombre de **RACIOVITALISMO.** Este término se debe a su intento de superar críticamente las posturas filosóficas : **Vitalistas y Racionalistas.** Proponiendo una solución a ambas alternativas.

Primero Ortega tendrá que hacer una crítica a amabas posturas y, posteriormente, asumir lo que de valioso haya en ambas posturas para proponer una síntesis superior.

El raciovitalismo es un desarrollo congruente del **perspectivismo** y una concreción de él, porque es una meditación sobre las dos perspectivas más radicales en las que el hombre está situado: la perspectiva de la vida y la perspectiva de la razón (la primera viene dada como realidad; en la segunda se sitúa el hombre en su esfuerzo por comprender la realidad).

Ortega distingue dentro del **vitalismo** tres posiciones distintas (la tercera será la suya). **El primer sentido** es aquella teoría del conocimiento que mantiene que el conocimiento es fruto del proceso biológico; Así la filosofía quedaría diluida a **biología.**

**El segundo sentido** es la que propone la filosofía de Bergson: La razón no es el modo superior de las cosas, sino que hay un modo de conocimiento más profundo, que es la vivencia íntima de las cosas en lugar de pensarlas. Pone a la razón en un segundo plano. (No se puede poner la razón en un primer plano porque la vida es un continuo devenir y por ello no podemos pensar aquello que no sabemos qué va a suceder, solo podemos vivirlas pero no pensarlas. Solo se piensa una vez ha pasado. (Postura de Bergson)).

**El tercer sentido** será el que nos ofrezca Ortega, la que hará suya. Ortega le dará (a diferencia de Bergson) una primacía a la razón **PERO** poniendo a la vida como punto central, ya que la vida es lo que verdaderamente importará al sujeto pensante.

La razón no queda así relegada a un segundo plano sino que tendrá límites que pone la propia vida. Como si la razón fuese una Isla rodeada de “agua brava” (esta agua es lo irracional, la vida, el devenir) el agua delimita a la razón. Pero la razón es necesaria.

Por otro lado hará una crítica al racionalismo. Para Ortega, razonar es ir de un objeto (cosa o pensamiento) a su principio, es decir, penetrar en la intimidad de algo, descubriendo su ser más entrañable. Como una cebolla que vamos quitando capa a capa hasta llegar al corazón de ella.

El problema del racionalismo es que no admite más de una perspectiva. No admite que haya zonas irracionales (no admite agua brava alrededor de la Isla).

Para Ortega la **realidad** (la vida) estaba ahí como primacía Ontológica, anterior a que ningún filósofo diese cuenta de ella. **El pensamiento viene después** y debe abordar esa **realidad y esa vida** que le son **PREEXISTENTES.**

**La razón,** entonces, no puede pretender rehacer la realidad, solo puede dar **razón de aquello que precede.**

Dentro de la realidad lo que a Ortega le preocupa es la “**vida”** que es a lo que llama **“realidad radical”.** Realidad radical porque la vida es la verdadera realidad para el hombre y es sobre ella sobre la que hay que **pensar/teorizar.**

La vida no es cualquier clase de vida sino la que cumple con las siguientes condiciones: **La vida humana es la de cada cual, es personal, y lleva al hombre a hacer algo en una determinada circunstancia.** Por tanto, la vida es tuya y solo tuya, tú eres responsable de tu propia vida. Por ello, dirá Ortega que la vida es **tragedia,** porque es una constante lucha. Es como si nos soltaran en un mar y tuviésemos que luchar para permanecer a frote. Así ve la vida Ortega.

Y para lograr mantenernos a frote necesitamos pensar. **El hombre no vive para pensar (como los filósofos Griegos), sino que piensa para poder vivir. Necesitamos pensar para poder vivir.**

El pensar es una necesidad, actuamos regidos por el pensamiento. Somos seres imperfectos en comparación con otros animales. Necesitamos del pensar para sobrevivir. Y esto es lo que nos hace a los hombres separarnos de cualquier otra clase de vida.

A demás del pensar, también necesitamos **conciencia histórica.** Porque cuando nacemos no partimos de cero, sino que la vida nos precede, nos precede una historia. Y esa historia es un saber legado por sus antecesores del que el hombre es **Heredero.** Y para evitar los errores del pasado, hay que tener una conciencia histórica. Por ello Ortega eleva la **razón** a una **razón histórica.**

La **razón y la vida** tienen que estar en equilibrio para poder vivir. Ortega asemeja esta idea con la de **Ideas y creencias.**

**Las creencias** son nuestra vida misma, lo dado, un espejo de la realidad, algo de lo que no dudamos.

Las creencias están tan arraigadas en nosotros que las confundimos con la realidad. Además, no son discutibles puesto que no son puestas en duda. (Las creencias son las que operan en el inconsciente, no soy consciente de ellas).

En cambio, **las ideas** las creamos nosotros (son producto nuestro) y, por tanto, son evaluables, mejorables y eliminables, así como discutibles.

De las ideas si somos capaces de distanciarnos y llevarlas a juicio.

Al igual que **razón y vida** deben de encontrarse en equilibrio, las **ideas y creencias** también deben estar en equilibrio. Las **Ideas** se relacionarían con la **razón: es por donde pensamos la realidad, y estas pueden ser cambiadas.** En cambio las **creencias** estarían relacionadas con el concepto de **vida:** La vida es algo dado, no podemos cambiarlo, está antes que nosotros. Y lo mismo ocurre con las creencias, es algo que está en nuestro subconsciente está tan arraigado a nosotros que ni nos lo planteamos, ya viene dado.

Por último cabe mencionar la **duda.** La duda es cuando se nos desmonta una creencia. Creemos algo pero de pronto vemos que esa creencia es falsa. Entonces, realizamos **epojé** la llevamos a la duda y la convertimos en **idea.** Y al igual pasa con las Ideas que pueden llegar a convertirse en **creencias.**

1. Es más verdad la piedra que la opinión de todas esas personas, pues son subjetivas y a lo mejor todas falsas. [↑](#footnote-ref-2)